

# **El mundo verde, los oros del cerro y lo que saben arreglar. Ecología política ontológica del territorio mazateco en Oaxaca, México.**

Federico Valdés Bize.

Cita:

Federico Valdés Bize (2019). *El mundo verde, los oros del cerro y lo que saben arreglar. Ecología política ontológica del territorio mazateco en Oaxaca, México. X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/x.congreso.chileno.de.antropologia/38>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edE8/6Ac>

## **El mundo verde, los oros del cerro y lo que saben arreglar. Ecología política ontológica del territorio mazateco en Oaxaca, México**

Federico Valdés Bize<sup>149</sup>

**Resumen:** Esta ponencia busca compartir algunos resultados de mi investigación etnográfica de siete años en territorios del pueblo indígena mazateco en Oaxaca, México (Valdés, 2018). En específico, indagaciones en torno al problema de las tensiones territoriales ontológicas en las interrelaciones entre seres humanos y no humanos. La región mazateca es un espacio histórico, geográfico y ecológico de gran diversidad cultural y biológica. Como parte del proceso civilizatorio mesoamericano y del “México Profundo”, los *naxínandá* (literalmente “cerros y aguas” en idioma mazateco, conceptualmente “pueblos-territorios”) han desarrollado un impresionante patrimonio biocultural.

En el plano ontológico, este patrimonio se expresa en la triada “mundo verde” (*són’nde sa’sé*), deidades tutelares de los cerros (*chikon nindo*) y especialistas rituales (*chjinee b’énda*), cuyas interrelaciones actualizan formas concretas de ser en el mundo. Pero, en el contexto de la guerra de conquista, capitalista, moderna y colonial, los mega proyectos de desarrollo de infraestructura, despojo y mercantilización, apoyados en discursos científicos e ingenieriles, operan una territorialización ontológica que produce una naturaleza objetual explotable y niega la autodeterminación ontológica-territorial mazateca. Este estudio de caso fue abordado desde la ecología política, la antropología utópica, el giro ontológico en antropología y conceptos de territorio que implican aspectos de geopolítica y cosmopolítica. A continuación, presento el planteamiento del problema que guió a la investigación etnográfica.

**Palabras clave:** Ecología Política, Ontología, Mazatecos, México

### **Resumen extendido**

Mi etnografía tuvo lugar principalmente en el municipio de San José Tenango, lugar que en idioma nativo se llama *naxínandána n’de x’oa*, que significa “pueblo del lugar amurallado”. Está

---

149 Investigador Independiente. Correo electrónico: fedevaldesbize@gmail.com.

ubicado en medio de los territorios del pueblo originario *chjota éнна* o mazateco<sup>150</sup>, respectivamente “gente de nuestro idioma” en lengua nativa o mazateco “gente del lugar donde abundan los venados en idioma náhuatl.

El municipio de San José Tenango ocupa una superficie de 27,000 hectáreas, en la cual se despliega una accidentada topografía serrana de estrechas cañadas que serpentean entre grandes cerros y escarpados peñascos. Un gradiente altitudinal brusco y discontinuo que va de los 300 a los 1,800 metros sobre el nivel del mar, genera mosaicos de variaciones climáticas y vegetales con ecotonos de gran diversidad biológica donde destacan algunas especies endémicas (Proyecto Cerro Rabón, 1996). Investigaciones precedentes han identificado los siguientes tipos de floresta: selva tropical perennifolia y subperennifolia, bosque mesófilo de montaña y bosque de pino-encino, que presentan buen grado de conservación, con manchones de vegetación primaria (no intervenida por el hombre) y la mayor extensión de bosque de niebla en toda la sierra mazateca (Lorea y Munn, 2005). De la fauna destacan jaguar, ocelote, tigrillo, pecarí, temazate, tejón, armadillo, oso hormiguero, martucha, tucán, boa constrictor, entre otros (Huerta, 2012).

Pese a ser uno de los lugares con mayor índice anual de precipitación pluvial en todo México con más o menos 5 mil milímetros por año (Boege, 1992; Lorea & Munn, 2005, p.10), en el municipio no existen ríos ni lagunas superficiales, solo hay pequeños manantiales cuya agua desaparece rápidamente en temporada de secas, con la excepción de algunos afluentes menores ubicados en la Agencia de Unión Hidalgo. La capa de suelo es delgada, un metro en el mejor de los casos antes de llegar a la roca. La lluvia pasa casi sin filtrarse al poroso subsuelo, donde fluye y se deposita conformando un gigantesco acuífero, poco reconocido, que alimenta a la Presa Miguel Alemán, a los ríos Uluapan y Santo Domingo y a varios poblados de la zona baja. Este paisaje se caracteriza por un complejo de dolinas (sótanos), cuevas y túneles de roca caliza cincelados por el agua, de decenas de kilómetros de extensión y cientos de metros de profundidad. Se trata del sistema geológico e hidrológico denominado *karst*, que se extiende por todo el municipio y ha sido sistemáticamente explorado por espeleólogos y científicos extranjeros durante los últimos cincuenta años (Proyecto Cerro Rabón, 1996).

Ciertas capas geológicas y extensiones del subsuelo municipal están compuestas de un mineral denominado lutita o esquisto (Proyecto Cerro Rabón, 1996), el cual en su interior contiene pequeñas partículas de gas y/o petróleo. Desafortunadamente no contamos con suficiente información pública sobre estos u otros yacimientos energéticos y minerales en el municipio, pero sabemos que la región es parte de la Plataforma Córdoba, formación geológica del periodo Jurásico, que es rica en hidrocarburos (Mena Rojas, 1961). La región mazateca baja, contigua al lugar de estudio, ya está siendo concesionada para la explotación de este tipo de gas.

En suma, el medio ambiente natural en el municipio es abundante en biodiversidad, biomasa, agua y probablemente gas y minerales. Sin embargo, muchos pobladores señalan que está en

150 La región mazateca está situada al norte del estado de Oaxaca aunque también hay algunos poblados mazatecos en Puebla y Veracruz. El área total aproximada de la región es de 2,400 km<sup>2</sup> (Boege, 1988) donde viven alrededor de 174,352 personas. En la actualidad la lengua mazateca tiene aproximadamente diez variantes dialectales. A pesar de la diversidad intra-étnica entre los pueblos mazatecos, persiste una identidad común como un conjunto social que mantiene una continuidad histórica desde los tiempos prehispánicos hasta la actualidad, que le ubica como pueblo indígena componente originario de la nación mexicana y como parte de la tradición civilizatoria mesoamericana y del México Profundo.

curso un proceso de degradación de los ecosistemas, contaminación del suelo, deforestación de los grandes árboles y desaparición de la fauna. Asimismo, las aguas subterráneas reciben un gran volumen de contaminantes, principalmente de la zona urbana donde la gente tira sus desechos en los sótanos, y del vertedero municipal sin regulación ambiental. Igualmente, los manantiales superficiales se contaminan, secan y desaparecen a causa de la expansión urbana. También existe, como posibilidad, el riesgo ambiental latente de futuras extracciones a gran escala de gas, minerales, agua, recursos forestales y biodiversidad.

Sin embargo, el territorio local no es únicamente explicado mediante los conceptos científicos arriba señalados, los cuales son utilizados para clasificar lo que no es humano con el término de Naturaleza (Latour, 2007; Descola y Pálsson, 2001). Los mazatecos tienen una experiencia y teoría distinta del mundo y su configuración. El mundo (*són'nde*) está además habitado por seres no-humanos llamados *chikon*. Estos tienen una corporalidad mutable: pueden aparecer en forma humana, animal, como meteoro o permanecer invisibles. Poseen conciencia, alma, lenguaje y un temperamento ambivalente.

Habitan en sociedad dentro de los cerros y a la vez son los cerros. Son los dueños de los lugares: cada piedra, cueva, árbol y manantial tiene su *chikon*. Los campesinos establecen con ellos una relación cotidiana de persona a persona, con frecuentes encuentros fortuitos o provocados, que en ocasiones, producto de alguna transgresión, pueden causar la enfermedad del humano, del *chikon* o de ambos. Es entonces que debe intervenir el *chjota chjinee*, el chamán mazateco, que se autodenomina embajador de los humanos ante los *chikon*, para mediante rituales negociar acuerdos que resuelvan el conflicto y paguen o reparen el daño.

Aunque la antropología clásica sobre cosmovisión mazateca (Incháustegui 1983, 1994, 2000 y 2012; Boege, 1988 y 1996) únicamente ha enfocado el estudio de *chikon* como significando dueño del cerro, la palabra también se utiliza en referencia a otras entidades de *són'nde*. *Chikon* es un concepto de gran amplitud semántica que alude a lo sagrado, el peligro, el poder y el parentesco; genera tramas en ámbitos que los modernos han separado: la naturaleza, la política, lo sagrado (Latour, 2007) Por ello he problematizado *chikon* como una noción que revela ciertos aspectos y relaciones de otro mundo u ontología.

Hay también una tercera aproximación a lo real muy presente en el municipio, la concepción de la naturaleza como recurso y/o capital natural, que es implementada de manera global por los proyectos de desarrollo impulsados por el aparato estatal y la clase capitalista (Porto Gonçalves, 2001).

Los conceptos de *karst*, *chikon* y recurso natural manifiestan ontologías o mundos diferentes que emergen en el territorio estudiado. La incógnita a resolver es cómo se relacionan políticamente entre sí estos mundos, como dimensión del conflicto ontológico territorial (Blaser, 2009; Escobar, 2014). Para ello es preciso revisar también el conflicto ocurrido durante la construcción de la presa Miguel Alemán a mediados del siglo XX, donde la ontología de los recursos naturales se impuso, mientras la ontología *chikon* fue expulsada del debate político y la toma de decisiones sobre este mega-proyecto hidráulico, ecológico y social.

La ecología política del campesinado mazateco comprende entonces esta dimensión ontológica. De acuerdo a esa problemática se vislumbra una contradicción o conflicto, que puede plantearse como pregunta ¿Cómo se relacionan estos diferentes mundos, de la naturaleza científica del karst y de *són'nde*, los *chjinee* y los *chikon*?

## Referencias bibliográficas

- Boege, E. (1988). *Los mazatecos ante la nación. Contradicciones de la identidad étnica en el México actual*. México: Siglo XXI Editores.
- Boege, E. (1992a). Contradicciones en la identidad étnica mazateca: construyendo un objeto de estudio, en *Nueva Antropología*, XIII (43), 61-81.
- Boege, E. (1996). Mito y naturaleza en Mesoamérica: Los rituales agrícolas mazatecos, en *Revista Etnoecológica*, III, 4-5, México.
- Descola & Pálsson G. (2001). *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*. México: Siglo XIX Editores.
- Huerta, A. (2012). *Etnozoología mazateca como acercamiento a la conservación de fauna silvestre y su hábitat en San José Tenango Oaxaca*, tesis de licenciatura en Biología, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México.
- Incháustegui, C. (1983). *Figuras en la niebla. Relatos y creencias de los mazatecos*. México: SEP, Premia Editora.
- Incháustegui, C. (1994). *La mesa de plata: Cosmogonía y curanderismo entre los mazatecos de Oaxaca*. México: Instituto Oaxaqueño de las Culturas.
- Incháustegui, C. (2000). Entorno enemigo. Los mazatecos y sus sobrenaturales, en *Revista Desacatos*, Invierno, 005, 131-146.
- Incháustegui, C. (2012). *El entorno, el hombre, la enfermedad y la muerte. Notas de campo de etnografía mazateca*. UNAM: México.
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Siglo XXI Editores: Argentina.
- Lorea y Munn. (2005). Estudio florístico de los bosques mesófilos de la Sierra Mazateca de Oaxaca, México. Instituto de Ecología A.C. División de Vegetación y Flora. Informe final, SNIB-CONABIO proyecto No. U028. México.
- Mena Rojas, E. (1961). *Geología y posibilidades petrolíferas del Jurásico marino en la región de Córdoba, Veracruz*. Trabajo presentado en la Primera Convención Nacional de Ingenieros y Técnicos en Exploración y Explotación de Petróleo, Noviembre 26-30, México D.F.
- Porto Gonçalves, C. (2001). *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Editorial Siglo XXI: México.
- Proyecto Cerro Rabón. (1996). *Proyecto Cerro Rabón 1990-1994*. Oaxaca, Mexico, Speleo Projects, Caving Publications International, Suiza.
- Valdés, F. (2018). *Són'nde sa'sé, chikon nindo, chjinee b'énda (el mundo verde, los otros del cerro y los que saben arreglar)*. *Ecología Política del territorio mazateco en San José Tenango, Oaxaca*, tesis de licenciatura en antropología social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.